

¿EXISTE UNA NUEVA ECONOMIA?

THEOTONIO DOS SANTOS*

El pensamiento económico ortodoxo se encuentra en una situación cada vez más difícil para explicar el funcionamiento de la economía. Es particularmente complicado, para los padrones teóricos ortodoxos, explicar el crecimiento continuo de la economía norteamericana en los últimos 5 años sin presentar presiones inflacionarias visibles.

Por el contrario, apesar de la larga recuperación y la utilización casi plena de los recursos, en este mismo período, la inflación bajó significativamente en este país, contrariando la curva de Phillips, uno de los dogmas de la ortodoxia neoliberal y aún de los mismo neo-keynesianos.

De hecho, es una cuestión de lógica formal muy clara y evidente la que fundamenta esta curva: si todos los factores económicos (tierra, trabajo y capital) se encuentran plenamente utilizados, se debe esperar que su precio se incremente. En consecuencia el pleno empleo conduce al aumento de los precios y por lo tanto a una inflación de costos. Esta no es la única causa de la inflación, pero es una de sus principales.

Es claro que existen otras causas de la inflación, como el aumento del déficit público que obliga al Estado a emitir dinero para cubrir estos gastos exedentes. Las bajas tasas de ganancia también favorecen al consumo y desestimulan el ahorro, conduciendo a los gastos excesivos de la población. El cambio sobrevaluado tiene efectos similares al estimular el exeso de gastos en importaciones.

En realidad, todos los desequilibrios fundamentales señalados aquí se presentan hoy en la realidad norteamericana excepto uno extremadamente importante: el gasto público es hoy día inferior a las entradas fiscales. El gobierno norteamericano entró en una coyuntura de superavit fiscal que produce una nueva fase de aumento del gasto público, sobretudo en la previsión social, considerada prioritaria por el gobierno demócrata. Este aumento de gastos con todo no ha tenido tampoco ningún efecto inflacionario.

El único sector macroeconómico fundamental que se encuentra en claro desequilibrio y negativo es el déficit comercial, que era en el pasado corregido por las entradas de servicios y por la cuenta de capitales.

Hoy en día, debido a la caída de las tasas de interés, los Estados Unidos no atraen capitales en la misma proporción, pero este país continúa siendo un importador neto de capitales. Por esto tiene que mantener el dólar con un valor

elevado. Asimismo no se debe olvidar que el dólar es la más importante forma de activo mundial y que a nadie interesa una fuerte devaluación del mismo.

Sin embargo, estamos frente a una contradicción insuperable. Para recuperar su balance comercial los Estados Unidos tendrían de devaluar el dólar. Sin embargo, para poder atraer capitales del exterior y para proteger las inversiones mundiales en dólares este país tiene que preservar el valor del dólar.

La imposibilidad de superar esta contradicción tiene como consecuencia la mantención del alto valor del dólar, con apoyo de sus competidores comerciales. Paralelamente y necesariamente se mantiene y aún se profundiza el déficit comercial que ha llegado a sus más altos índices este año.

A largo plazo, se hará más costoso preservar el valor del dólar que mantener un déficit comercial tan elevado. Podemos prever por lo tanto que, en 15 a 20 años la devaluación del dólar y una nueva fase de la economía norte americana será absolutamente necesaria. En ella, este país será obligado a luchar por el mercado internacional y perderá el poder financiero que hoy recuperó, después de las pérdidas de los años 70 y parte del 80.

No podemos decir, por lo tanto, que los Estados Unidos se encuentran en una situación macroeconómica totalmente estable. Sin embargo, a corto y mediano plazo, mientras los demás países del mundo soporten el endeudamiento de Estados Unidos, podemos esperar que se prolongue una situación virtuosa, favorable al crecimiento económico de los Estados Unidos.

Esta situación internacional explica una buena parte de los enigmas del crecimiento actual de la economía estadounidense. En primer lugar, está la posibilidad de mantener una alta tasa de crecimiento con casi ningún ahorro interno.

Como vimos, esto es posible por la atracción que ejerce el dólar como moneda fuerte en una coyuntura internacional de desvalorización de activos, en la cual las demás monedas tienden a devaluarse.

En segundo lugar este crecimiento puede evitar sus efectos inflacionarios, en primer lugar, porque puede ser acompañado de un superavit fiscal y de un déficit comercial cubierto en parte por la entrada de capitales del exterior.

Además de esto, la abundancia de recursos con que cuentan los Estados Unidos para la inversión en ciencia y tecnología le permite asumir el comando del comercio de servicios en el mundo y compensar en parte su déficit comercial con un superavit en los servicios de alta tecnología.

Todo esto nos permite concluir que la economía norteamericana actual presenta un conjunto de elementos positivos, todos ellos son favorables a la mantención del crecimiento económico sin inflación significativa por un período relativamente largo.

El concepto de una “nueva economía” no es necesario para explicar esta retomada del crecimiento económico y sus características tan favorables. Sin embargo, cuando vemos las bases en que se yergue este crecimiento, se hace necesario destacar las especificidades de la economía no sólo norteamericana, sino de todas las economías de punta en el sistema económico mundial.

La recuperación de la economía mundial liderada por la retomada de crecimiento en Estados Unidos, se funda en la recuperación de la tasa de ganancia en el sistema económico mundial.

Esta recuperación se apoyó en las ventajas relativas obtenidas por el capital durante los años críticos de 1967 a 1993-1997. En otras oportunidades hemos defendido la tesis de que estos años de crisis aguda permitieron un extremo aumento de las tasa de explotación mundial y del desempleo.

Permitió aún una expansión espectacular de la especulación financiera apoyándose sobre todo en el increíble crecimiento del déficit público y en un brutal aumento de las tasas de interés, produciéndose una enorme transferencia de recursos del sector productivo hacia el sector financiero internacional.

Con el inicio de la quiebra del sector financiero en 1987, la violenta devaluación del dólar, la caída de las tasas de interés, la devaluación de activos fundamentales como el precio de los inmuebles, se produjeron las condiciones favorables para una recuperación de la economía mundial.

En primer lugar, se crearon las condiciones para una recuperación de las inversiones en nuevas tecnologías productivas y de servicios. Se implantó inclusive un nuevo padrón tecnológico mundial apoyado en la informatización generalizada de la actividad económica, en la aplicación del robot a casi todas las actividades productivas, en la incorporación del laser y de los nuevos materiales al sistema de producción en masas, en la avanzada de la biotecnología y de la ingeniería genética hacia su aplicación aún inicial pero ya extremadamente significativa.

Este conjunto de cambios impresionantes vino a convertir en inovaciones económicas conocimientos científicos y tecnológicos acumulados durante la pós Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, estamos aún en el inicio de las transformaciones microeconómicas y socioculturales precipitadas por la introducción masiva de estas inovaciones en la realidad económica.

Los últimos acontecimientos en el mundo del negocio nos indican la importancia de los cambios que deberán ocurrir todavía. Me refiro a la compra de la Time-Warner por la American On Line. La fusión de la Time com la Warner ya había causado gran impacto en el mundo empresarial. De la misma forma otras fusiones impresionantes en el sector automovilístico, en la industria química y en otros campos industriales y de servicios. Sin embargo la nueva fusión AOL-Time-Warner indica una dirección incontrolable de la actividad económica. Se trata de la integración de la producción de la información, de los símbolos estéticos, culturales y morales con los

instrumentos de comunicación bajo la forma de la multimedia (televisión, computación, telefonía, cine, audio, video y varios otros), sin dejar de considerar la importancia de su infraestructura en términos de satélites, laser, telefonía y tantos otros elementos que se pretende juntar bajo el concepto de la highways de la comunicación.

Lo interesante de la coyuntura actual es el rápido proceso de ajuste de los instrumentos microeconómicos a esta nueva realidad. Lo que exige garantizar la desvalorización de los activos para permitir inversiones en alta tecnología para sustituir el viejo padrón tecnológico por el nuevo. Se hace necesario aún asegurar bajos niveles de interés y la transferencia masiva de valores para las empresas que garantice su capitalización. Lo que exige aún la valorización de los activos empresariales expresos en las bolsas de valores y otros mecanismo importantes de capitalización que están utilizando las empresas para estar a la altura de los cambios tecnológicos del momento.

Al lado de todo esto, está la necesidad de una fuerte acción estatal para garantizar la investigación fundamental, las nuevas exigencias educacionales para adecuar la acción y el conocimiento de los ciudadanos y de los trabajadores a un nuevo estadio civilizacional de carácter planetario.

Esto muestra también la dificultad de combinar este estadio de evolución con la conservación de padrones culturales, sociales y morales extremadamente desiguales en el mundo. De ahí la preocupación creciente con el crecimiento de la miseria, la desigualdad social y la precarización del trabajo en el mundo subdesarrollado.

La ciencia económica, bajo su forma ortodoxa y sobretodo del fundamentalismo del mercado del que nos habla Geroge Soros, se convirtió en otra amenaza extremadamente grave para la retormada del crecimiento mundial y la organización del conocimiento humano para facilitar esta nueva etapa.

Por esto el concepto de nueva economía puede y debe ser discutido en el contexto de repensar la actividad económica y de una economía política que nos indique los elementos nuevos de la fase actual y rescate al mismo tiempo los factores de continuidad que permitan mantener la acumulación del esfuerzo teórico de los pensadores e investigadores que conforman esta amplia corriente teórica.

** Profesor titular de la Universidad Federal Fluminense de Río de Janeiro, Coordinador de la Cátedra Unesco y de la Red UNESCO-Universidad de Naciones Unidas sobre Economía Global y Desarrollo Sostenible, Jefe de la Asesoría de Relaciones Internacionales del Gobierno del estado de Río de Janeiro.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”,
CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos
la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos,
información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2006 